

PENÍNSULA



AMY WEBB

LOS NUEVE GIGANTES

Cómo las grandes
tecnológicas amenazan
el futuro de la humanidad

A LA VENTA EL 2 DE JUNIO

***Material embargado hasta publicación**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es

SINOPSIS

Nos gusta pensar que el futuro depende de nosotros mismos, pero la realidad es distinta: la Inteligencia artificial ya es una realidad y es la mano invisible que mueve los hilos de nuestra vida -sistema financiero, eléctrico, comercial... Su potencial es ilimitado y, puesto al servicio de un bien común, nos permitiría encontrar la solución a los mayores desafíos de nuestro siglo. Pero ¿qué ocurre cuando ese poder lo controla un pequeño grupo de personas?

Nuestro destino lo escriben nueve grandes empresas de Estados Unidos y China. Por un lado, Amazon, Google, Apple, IBM, Microsoft y Facebook, que tienen grandes ideas sobre cómo resolver los mayores desafíos de la humanidad como la pobreza o el cambio climático, pero que obedecen órdenes de sus accionistas. Por el otro, las empresas Baidu, Alibaba y Tencent cuyas acciones van ligadas al partido comunista chino. Y, en medio, todos nosotros. Las fuerzas externas que ejercen presión sobre esos nueve gigantes tecnológicos conspiran en favor de sus propios intereses económicos y políticos. El daño causado puede ser irreversible. Pero parece que no está todo perdido.

Este libro no trata sobre los debates habituales en torno a la IA. Es, al mismo tiempo, una advertencia y un mapa para un futuro mejor.

LA AUTORA



Amy Webb se define como 'futuróloga' y asesora a los CEO de las empresas más prestigiosas del mundo y a los directores de bancos centrales y organizaciones intergubernamentales. Es fundadora del Future Today Institute, una empresa líder en previsión y estrategia que ayuda a los líderes y a sus organizaciones a prepararse frente a las problemáticas complejas del futuro. Fue pionera en una metodología de previsión basada en datos y tecnología que ahora se utiliza en cientos de entidades. La revista *Forbes* la incluyó en su lista de «Las cinco mujeres que están cambiando el mundo», y la BBC la designó como una de las 100 mujeres más importantes de 2020.

Es profesora de prospectiva estratégica en la Stern School of Business de la Universidad de Nueva York, donde desarrolló e imparte el curso de prospectiva estratégica de nivel MBA.

EXTRACTOS DE LA OBRA

«La inteligencia artificial (IA) ya está aquí con nosotros, pero no como habíamos imaginado. Es la columna vertebral de nuestros sistemas financieros, del sistema eléctrico y de la cadena de suministros del comercio minorista. Es la infraestructura invisible que dirige el tráfico, que encuentra el sentido a las palabras que tecleamos mal y que **determina lo que debemos comprar, mirar, escuchar y leer. Es la tecnología sobre la cual se construye nuestro futuro**, pues tiene que ver con todos los aspectos de nuestra vida: la salud y la medicina, la vivienda, la agricultura, el transporte, los deportes e, incluso, el amor, el sexo y la muerte.»

«Al igual que los investigadores en otras áreas de la ciencia, las personas que están construyendo el futuro de la IA buscan moderar las expectativas. Para alcanzar resultados destacados se requiere mucha paciencia, tiempo, dinero y resiliencia, pero casi siempre lo olvidamos. Estos investigadores trabajan de manera constante, paso a paso, sobre problemas terriblemente complicados, y en ocasiones es muy poco lo que logran avanzar. Son personas inteligentes, experimentadas y, según mi experiencia, compasivas y consideradas.

En su gran mayoría, trabajan para nueve gigantes de la tecnología: **Google, Amazon, Apple, IBM, Microsoft y Facebook** —en Estados Unidos— y **Baidu, Alibaba y Tencent** —en China—. Estas compañías están trabajando en la generación de IA con el fin de propiciar un futuro mejor para todos. Creo firmemente que los líderes de estos nueve conglomerados están motivados por un profundo sentido del altruismo y por un deseo de alcanzar un bien superior: son personas que ven con claridad el potencial que tiene la IA para mejorar la atención en salud y la longevidad, para resolver nuestros acuciantes asuntos climáticos y para sacar a millones de personas de la pobreza. Ya estamos presenciando los efectos positivos y tangibles de su trabajo en todas las industrias y en la vida cotidiana.»

«Los humanos estamos perdiendo rápidamente nuestra conciencia a medida que las máquinas están cobrando más vida. Hemos comenzado a superar algunos hitos enormes en el desarrollo técnico y geopolítico de la IA; sin embargo, con cada nuevo

avance, la IA se vuelve más invisible para nosotros. **Cada vez es menos obvio saber cómo se lleva a cabo la extracción y el refinamiento de nuestros datos, mientras que nuestra capacidad para entender de qué manera toman decisiones los sistemas autónomos se vuelve menos transparente.** Estamos frente a un vacío en la comprensión de cómo la IA está influyendo en la vida cotidiana en el presente, y ese vacío crece exponencialmente conforme van pasando los años y las décadas. Reducir esa brecha en la mayor medida posible, mediante una crítica a las actuales rutas de desarrollo de la IA, es la misión que me he planteado con la escritura del presente libro. **Mi objetivo es democratizar las discusiones sobre la IA y hacer que el lector tenga una perspectiva más inteligente sobre el panorama futuro. Me interesa hacer tangibles y relevantes las implicaciones que tendrá la IA en la vida real y en el futuro, antes de que sea demasiado tarde.»**

«La gigantesca población de 1.400 millones de habitantes le otorga a China el control del recurso natural más grande, y tal vez más importante, en la era de la IA: los datos humanos. Se requieren inmensas cantidades de datos para refinar los algoritmos de reconocimiento de patrones, razón por la cual los sistemas de reconocimiento facial chinos, como Megvii y SenseTime, son tan atractivos para los inversores. **Todos los datos que los ciudadanos de China están generando al hacer llamadas telefónicas, comprar cosas en línea y publicar fotos en las redes sociales están ayudando a Baidu, Alibaba y Tencent a crear los mejores sistemas de IA.»**

«La humanidad se está enfrentando a una crisis existencial en un sentido muy literal, pues nadie está planteando una pregunta sencilla que ha sido fundamental para la IA desde sus inicios: **¿qué le ocurre a la sociedad cuando le transferimos el poder a un sistema creado por un pequeño grupo de personas, un sistema diseñado para tomar decisiones por todo el mundo?, ¿qué pasa cuando esas decisiones están sesgadas hacia las fuerzas del mercado o hacia un ambicioso partido político?** Las respuestas se verán reflejadas en las oportunidades que tendremos en el futuro, en la forma como se nos negará el acceso, en las convenciones sociales dentro de nuestras sociedades, en las reglas según las cuales operan nuestras economías e, incluso, en la manera como nos relacionamos con otras personas.»

«Lo que viene es una **llamada a la acción que consta de tres partes**. En la primera, el lector verá **en qué consiste la IA y cuál ha sido el papel de los nueve gigantes en su desarrollo**. También se hará un examen profundo de las situaciones inéditas a las que se enfrentan las compañías estadounidenses y chinas. En la segunda parte, se plantean con detalle **posibles futuros para los próximos cincuenta años; los tres escenarios planteados son: uno optimista, uno pragmático y uno catastrófico**. [...] Se trata de escenarios intensos, pues son el resultado de modelos basados en datos, y le darán al lector una visión sin adornos sobre la manera en que la IA puede evolucionar y cómo cambiará nuestra vida en consecuencia. En la tercera parte, el libro plantea soluciones tácticas y estratégicas a todos los problemas identificados en los escenarios, además de un plan concreto para reiniciar el presente. El propósito de la tercera parte es **estimular la acción, por lo cual se dan recomendaciones específicas para nuestros gobiernos, para los líderes de los nueve gigantes e, incluso, para usted**.»

«Los orígenes de la inteligencia artificial (IA) se remontan a cientos de años, mucho antes de que los nueve gigantes hubieran creado agentes de IA con nombres de personas, como Siri, Alexa y su colega china Tian Mao. En este largo lapso, no se ha producido una definición singular de IA, como sí la hay para otras tecnologías. No es fácil definir de una manera concreta la IA, pues representa muchas cosas, y más si se tiene en cuenta su constante crecimiento. Aquello que en la década de 1950 se podía considerar como IA (una calculadora capaz de hacer divisiones muy complejas), hoy no parece una tecnología avanzada. A esta realidad se le ha dado el nombre de «extraña paradoja»: cuando las nuevas técnicas inventadas pasan a ser de uso corriente, se vuelven invisibles para nosotros. Ya no consideramos que esa tecnología pueda ser IA.»

«Siempre estamos volviendo a las mismas preguntas: **¿pueden pensar las máquinas?, ¿qué significa que una máquina «piense»?**, ¿qué significa que los humanos pensemos?, ¿cómo podríamos saber (de manera definitiva y sin lugar a dudas) que estamos pensando pensamientos originales? Estas preguntas nos acompañan desde hace siglos, y son fundamentales en la historia y el futuro de la IA.»

«Las personas que trabajan en la IA pertenecen a una especie de tribu. Estas son sus características: viven y trabajan en Norteamérica y China, van a las mismas universidades, se rigen según ciertas reglas sociales. Estas tribus son abrumadoramente homogéneas. Son adineradas y tienen un alto nivel educativo. Sus miembros son principalmente hombres. La homogeneidad también está presente en China, donde los miembros de la tribu son predominantemente chinos. El problema de las tribus es lo que las hace tan poderosas. En los grupos aislados, los sesgos cognitivos se magnifican, se arraigan aún más y pasan inadvertidos para la conciencia. Los sesgos cognitivos suplantán el pensamiento racional, que ralentiza nuestro pensamiento y consume más energía. **Cuanto más conectada y establecida se vuelve una tribu, más normal parece su mentalidad de grupo y su comportamiento.»**



Para ampliar información, contactar con:
Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)
M: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es

 PENÍNSULA